

Escuela Intermedia

Los Padres

Katy Independent School District

¡aún hacen la diferencia!



Siga una rutina establecida para comenzar bien el año escolar

Si logra que su hijo preadolescente adopte unas rutinas simples durante la semana, no sólo conseguirá que el año transcurra más eficientemente. También le enseñará responsabilidad, ya que él estará a cargo de su propio horario.

A continuación hay tres áreas en las que las rutinas, que fomentan la responsabilidad, son especialmente útiles:

- 1. La tarea.** Es probable que su hijo tenga algo de tarea todos los días, ¡así que enséñele a asumir responsabilidad por ella! Anímelo a sentarse a estudiar todas las tardes a la misma hora y en el mismo lugar. Y sea cual fuere su “lugar de estudio,” recuérdle que siempre deberá estar bien equipado con papel, lápices y otros útiles necesarios.
- 2. La hora de acostarse.** Antes de acostarse cada noche, sugiérle a su hijo que, además de bañarse y lavarse los dientes, repase una “lista mental” de las cosas que deberá hacer. ¿Ya ha sacado la ropa que se pondrá al día siguiente? ¿Ya está lista su mochila? ¿Le ha pedido que le firme todos los formularios y permisos que necesita?
- 3. La mañana.** Con un poco de suerte, la rutina de acostarse de su hijo minimizará el ajetreo por las mañanas. Sin embargo, seguir una rutina a la mañana, también es bueno para él. Por ejemplo, “Despertarse, tomar el desayuno, vestirse y salir.” Pero si eso no es suficiente para evitar que corra de un lado al otro frenéticamente, sugiérle que ponga el despertador 15 minutos antes de la hora habitual.

Empiece el año con el compromiso de la asistencia regular



Resulta difícil exagerar la importancia de que su hijo asista regularmente a la escuela. Una de sus responsabilidades como padre es asegurarse

que su hijo vaya a clases todos los días, salvo que esté enfermo o que haya una emergencia familiar.

Esto es esencial porque:

- **Su hijo corre el riesgo** de sacarse malas calificaciones o de reprobar si no va a la escuela.
- **Lo que se enseña cada día** se basa en lo aprendido el día anterior. Esta rutina se interrumpe si los alumnos sólo van parte del tiempo.
- **La escuela entera es afectada.** Las escuelas reciben fondos del estado y del gobierno federal basado en el promedio de asistencia diaria. Cuando aumenta la inasistencia, disminuyen los fondos que recibe la escuela.
- **La vida adulta** de su hijo depende mucho en si se ha graduado o no de la escuela secundaria. Si su hijo falta muchos días a la escuela, podría no graduarse.
- **Muchos estudios revelan** que los alumnos que faltan a la escuela tienden luego a no cumplir con otros compromisos, como por ejemplo, los días de trabajo.

Fuente: “School Attendance: Issues to Consider,” Great Schools, www.greatschools.org/parenting/behavior/discipline/school-attendance-issues.gs?content=644.

Asegúrese que su hijo sepa que los maestros merecen respeto



Desafortunadamente, los maestros a menudo deben contactarse con los padres para darles noticias no tan buenas.

Cuando lo hacen, el tema, frecuentemente, no es sobre la parte académica. Es sobre el comportamiento. Muchas veces, el alumno ha sido irrespetuoso.

Todos los niños se sienten frustrados cada tanto, pero faltarle el respeto al maestro nunca es la solución. Usted puede reforzar esta lección con su hijo si usted:

- **Da el ejemplo.** Deje que su hijo lo vea tratando a los maestros (y a todas las personas) con amabilidad y dignidad.
- **Le recuerda a su hijo** que debe prestarle atención al maestro. Hacer garabatos, mirar por la ventana y jugar con el teléfono celular son todas acciones irrespetuosas.

- **Repasa las reglas básicas** de la clase con su hijo. Los debates son una parte importante del aprendizaje en la escuela intermedia. Pero su hijo debe levantar la mano y esperar su turno antes de hablar. Cuando lo haga, debe usar un lenguaje apropiado y un tono de voz educado.
- **Fomenta los buenos modales.** A los maestros les encanta escuchar las palabras *por favor* y *gracias*. “Estoy agradecido” también una gran frase.

Fuente: Tom McIntyre, *The Behavior Survival Guide for Kids*, ISBN: 1-57542-132-1, Free Spirit Publishing.

“Los niños van a donde sea que haya entusiasmo. Se quedan donde hay amor.”

—Zig Ziglar

Hable con su hijo sobre cómo lidiar con la presión de los amigos



La presión de los amigos puede ser desagradable. Pero también es extremadamente común, especialmente en la escuela intermedia. Entonces, ¿qué puede hacer usted al respecto?

Enséñele estrategias a su hijo para manejarlo. Si puede desviar o minimizar la presión eficazmente, será más inmune a ella.

Por supuesto, primero tiene que comprender qué es la presión de los amigos, así que deberían tener una conversación al respecto. “La presión de los amigos es cuando ellos tratan de convencerte de que hagas algo que sabes que está mal.” Cosas que se puede sentir presionado a hacer, incluyendo consumir alcohol o drogas, fumar o robar de una tienda.

Una vez que a su hijo le quede claro qué es la presión de los amigos,

enséñele estrategias para combatirla. Su hijo debería:

- **Pensar antes de actuar.** ¿Realmente vale la pena hacer lo que le están pidiendo? ¿Cómo se sentirá consigo mismo si cede y lo hace?
- **Tomárselo en broma.** El humor es estupendo para calmar la tensión. “Si, me encantaría robarme ese CD, ¡pero si lo hago me castigarán por mil años!”
- **Decir no con firmeza.** A veces, un “no” firme es todo lo que se necesita para que los compañeros den un paso atrás. Ayude a su hijo a practicar decírselo a usted hasta que tenga suficiente confianza para decírselo a ellos.

Fuente: Harriet S. Mosatche, Ph.D. y Karen Unger, M.A., *Too Old for This, Too Young for That! Your Survival Guide for the Middle-School Years*, ISBN: 1-57542-067-8, Free Spirit Publishing.

¿Sabe cómo continuar participando en la escuela intermedia?



La participación de los padres disminuye drásticamente cuando los niños terminan la escuela primaria. ¿Está preparado para continuar marcando la diferencia en la educación de su hijo, mediante su participación activa en ella? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas:

1. **¿Se informará** sobre la nueva escuela: lo que debe hacer para contactarse con la administración y en qué se diferencia de la escuela primaria?
2. **¿Conocerá** a los maestros de su hijo y se mantendrá en contacto con ellos?
3. **¿Asistirá** a los eventos escolares, a pesar que su hijo le diga que ya no “necesita” que usted vaya?
4. **¿Buscará** oportunidades para servir como voluntario que se ajusten a su horario?
5. **¿Le preguntará** a su hijo sobre su trabajo escolar y se mantendrá al tanto de cómo le está yendo?

¿Cómo le está yendo?

Si la mayoría de las respuestas fueron *sí*, significa que usted continuará participando en la educación de su hijo. Para las respuestas *no*, pruebe la idea correspondiente del cuestionario.

Escuela Intermedia
Los Padres
¡aún hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1321

Para obtener información llame o escribe a:
The Parent Institute, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada.

Empleador con igualdad de oportunidad.
Copyright © 2010 NIS, Inc.

Editor Responsable: John H. Wherry, Ed.D.

Redactora: Rebecca Miyares.

Escritores: Maria Koklanaris y Holly Smith.

Editora de Traducciones: Victoria M. Gaviola.

Ilustraciones: Joe Mignella.

Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Prepare a su hijo para triunfar con una rutina de estudio que funcione



En la escuela intermedia, al contrario que en la primaria, las tareas pueden resumirse con una palabra: *más*. Hay más tarea, se asigna más frecuentemente y es más complicada.

Usted puede ayudar a su hijo a que su transición a la escuela intermedia sea mejor si:

- **Sabe lo que su hijo hace** después de la escuela. Si usted no estará en casa, establezca un sistema en el cual él se reporte a usted seguido.
- **Asegúrese que su hijo tenga un lugar** que le sirva para hacer la tarea. Su rincón de estudio debe ser cómodo y estar bien iluminado.
- **Dígale a su hijo** que el trabajo escolar es importante para usted porque su familia valora la educación.
- **Fije un horario.** Esto no es necesario para algunos niños, pero muchos

sí lo necesitan. Es más probable que complete su tarea si anota estas palabras en un lugar visible en su hogar: “Hacer la tarea de 4 p.m. a 5:30 p.m.”

- **Anime a su hijo a establecer metas.** Por ejemplo: Hacer cinco problemas de matemáticas cada día. Si cumplo con esta meta, terminaré la tarea de matemáticas el viernes y tendré el fin de semana libre.
- **Enséñele a su hijo a organizarse** con tiempo para los proyectos grandes. Sugíerale que use un calendario para anotar las fechas de entrega. Divida el proyecto en partes pequeñas y fije un plazo para cada una. De este modo, evitará tener que hacer todo la noche antes del día de entrega.

Fuente: Sydney S. Zentall y Sam Goldstein, *Seven Steps to Homework Success*, ISBN: 1-886941-22-X, Specialty Press, Inc.

Controle el tiempo que su hijo pasa frente a una pantalla y límitelo



¿Cuánto tiempo pasa frente a una pantalla el adolescente promedio cada semana? Mucho más de las siete a 14 horas que recomienda la Academia Americana de Pediatría. Según un estudio, el típico joven norteamericano:

- **Pasa 37 horas por semana** sentado frente a una pantalla. Esto incluye televisión, computadora y videojuegos.
- **Pasa 1.500 horas por año** mirando televisión. ¿Y cuánto tiempo pasa en la escuela? Sólo 900 horas.

Esto no significa que la televisión o las computadoras sean algo malo. De hecho, hoy en día los adolescentes son muy capaces en cuanto a la tecnología. Además, muchas de las tareas escolares requieren el uso de las computadoras.

Pero todas las horas que pasan sentados frente a una pantalla les

saca tiempo para hacer otras cosas, como ejercicio físico, leer, o pasar tiempo con la familia.

Para mantener un cierto control sobre el tiempo que su hijo pasa frente a una pantalla:

- **Establezca un límite.** Apunte a no más de dos horas por día, fuera del tiempo que pasa en la computadora para hacer la tarea.
- **No permita la televisión** en el dormitorio. Los estudios revelan que los jóvenes que tienen televisión en el dormitorio pasan un promedio de 90 minutos más por día viendo televisión que los jóvenes que no tienen.
- **Dé el ejemplo.** No pase todo su tiempo libre navegando por Internet o mirando televisión.

Fuente: “Does Your Tween Need Help Managing Screen Time?” TweenParent.com, www.tweenparent.com/articles/view/117.

P: Odio admitirlo pero ¿me siento peor que mi hija de séptimo grado sobre la idea del inicio de clases! ¿Cómo puedo entrar en ritmo (como ella ya parece haberlo hecho) de tarea, hora de acostarse, y actividades extra-curriculares cuando en realidad extraño el verano?

Preguntas y respuestas

R: ¡Manteniendo la mente abierta respecto al año que comienza! Si bien es cierto que comenzar el ciclo escolar significa más obligaciones, esto no tiene que ser el fin de la diversión y de los buenos momentos para la familia. De hecho, como la escuela trae consigo muchas oportunidades de probar nuevas cosas, ¡puede significar lo opuesto!

Para sentirse un poco más animado respecto al nuevo año escolar:

- **Póngase contenta** por su hija. ¿Qué clases interesantes cursará este año? ¿Estudiará un idioma extranjero por primera vez? Familiarícese con la nueva cultura en familia. Prueben comida francesa. Escuchen música tradicional de España. Juntos, amplíen sus horizontes.
- **Mire las cosas** desde una nueva perspectiva. Su hija puede asistir a la misma escuela que el año pasado, pero eso no significa que séptimo grado sea igual a sexto. Así que dése a la oportunidad de sorprenderse positivamente con sus nuevos maestros, amigos e incluso con la confianza en sí misma que su hija va a ir adquiriendo ahora que es un poquito mayor.
- **Participe.** ¿Se perdió la feria del libro, el festival de otoño y la obra de teatro el año pasado? Esta vez, participe. ¡Podría cambiar su actitud hacia la escuela de su hija!

— Holly Smith,
The Parent Institute

Enfoque: El equipo casa-escuela

Usted aún juega un rol clave en el aprendizaje de su hijo



Usted, como una gran cantidad de padres, estaba acostumbrado a supervisar las tareas que su hijo traía a casa en primaria. Y es posible que sienta un poco de miedo ahora que su hijo comienza la escuela intermedia. Tal vez se preocupe porque no recuerda las matemáticas o ciencias más avanzadas, lo que hace que su supervisión no sea tan útil. O tal vez considere que su hijo ya no lo necesita.

¡Nada más alejado de la verdad! Por supuesto que su hijo está creciendo y avanzando. Eso significa que su rol es *diferente*. Pero no por ello es menos importante. Aquí tiene algunos consejos para ayudar a su hijo:

- **Sepa lo que su hijo** está estudiando. Esto no significa que usted deba enseñárselo o explicárselo. Pero estar al tanto de lo que está estudiando puede ayudarlo a comprender qué se espera de su hijo.
- **Haga preguntas que ayuden** a su hijo a conectar la nueva información que va adquiriendo con lo que ya sabe. “A ver, veamos el orden de las operaciones. Veo un exponente aquí y recuerdo que el año pasado hiciste problemas con exponentes. ¿Crees que repasar los exponentes te podría ayudar a aprender el orden de las operaciones?”
- **Sugírela a su hijo maneras** de encontrar información. Ayude a su hijo a encontrar un libro, artículo o página Web que le sea útil. ¿Tiene un amigo o pariente que sea un experto en el tema?

Fuente: “Staying Involved: Approaches to Helping Our Middle School and High School Students Learn,” Parent Academic Resources Incorporated, www.academicresources.org/learning.html.

Busque maneras creativas de ser voluntario en la escuela intermedia

¿Cree usted que los voluntarios son más importantes en la escuela primaria que en la intermedia? ¡Reconsidérelo! Tener un par de manos extra es algo que también se valora, y se necesita mucho, en la intermedia. Así que considere ayudar en la escuela de su hijo.

Aparte de ayudar en una de sus clases (que podría avergonzar a su hijo) es posible apoyar a la escuela de este modo:

- **Siendo acompañante** en un paseo o en una actividad extra-curricular. Es una estupenda opción si su horario de trabajo no le permite ayudar durante el horario de clase.
- **Organizando los papeles.** Pregúntele al maestro de su hijo o a la oficnia si hay papeles que



necesitan ser doblados o engrapados. Puede hacerlo el fin de semana y llevar las copias listas a la escuela.

- **Ayudando a otros padres.** Ofrezca llevar a algún padre que no pueda ir por su cuenta a un evento escolar.

Haga un esfuerzo por conocer a los maestros de la escuela intermedia



Una de las grandes diferencias entre la escuela primaria y la intermedia es el cambio en la comunicación con los maestros. En la primaria, su hijo probablemente tenía un solo maestro. Usted tenía un punto de contacto. En la intermedia, su hijo podría tener hasta siete u ocho maestros diferentes.

La comunicación puede ser más desafiante, pero continúa siendo importante. Aquí hay algunos consejos:

- **Contactéese** con los maestros de su hijo al inicio del año escolar. Por lo general, el correo electrónico es la mejor forma de hacerlo. Por ejemplo, “Hola Srta. Jones. Soy la Sra. Pérez y mi hija

Carla está en la primera hora de su clase de Ciencias. Espero que podamos mantenernos en contacto a lo largo del año para hablar sobre el progreso de Carla. Ésta es mi dirección de correo electrónico y mi número de teléfono. Atte., Florencia Pérez.”

- **Visite la escuela.** Asista a la reunión de bienvenida y salude a todos los maestros que estén ahí.
- **Asista a las reuniones** con los maestros. En la intermedia, éstas suelen ser más cortas e informales que en la primaria. Pero continúan siendo una gran manera de comunicarse con el maestro personalmente. No se olvide de recordarle al maestro quién es su hijo y en qué hora del día tiene su clase con él.